

El proceso de muda en jóvenes universitarios del Gran Bilbao: una primera aproximación¹

Esti Amorrortu
Universidad de Deusto
esti.amorrortu@deusto.es

Jone Goirigolzarri-Garaizar
Universidad de Deusto
jone.goirigolzarri@deusto.es

Ane Ortega
Escuela Universitaria de Magisterio “Begoñako Andra Mari”
aortega@bam.edu.es

Resumen

El euskera ha ganado más de 300.000 hablantes en las últimas décadas, gracias en gran medida a la introducción de los modelos de inmersión de educación primaria. Según los últimos datos (Gobierno Vasco 2017), el 67% de los y las vascohablantes en el rango de edad de 16-24 de la CAPV no tiene el euskera como primera lengua, sino que la ha aprendido en la escuela. Sin embargo, una investigación anterior (Ortega et al. 2016) muestra que muchas de estas personas tienen claras dificultades para hacer una *muda* (Pujolar y González 2012) y convertirse en hablantes activos o activas, por lo que es crucial entender en profundidad cómo se produce tal proceso. En esta comunicación presentamos la metodología y los resultados preliminares de una investigación que trata de entender los procesos de *muda* de personas jóvenes y universitarias del Gran Bilbao, estudiantes de la Universidad de Deusto y de la Escuela Universitaria de Magisterio “Begoñako Andra Mari”, que han aprendido euskera fuera de la familia. Nos interesa conocer de qué manera viven los procesos de *muda* y cuáles son las claves que favorecen o dificultan tales procesos. Para ello se han utilizado técnicas etnográficas.

Palabras clave: euskera, colectivo nuevo hablante, *muda*, jóvenes, etnografía.

1. Introducción

Desde que se dio comienzo al proceso de revitalización lingüística del euskera, en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) se ha conseguido invertir la tendencia a la baja del euskera ganando más de 300.000 hablantes, lo que ha producido que un 36,4% de la población sea vascohablante (Gobierno Vasco, 2014). El mayor crecimiento se ha producido entre la población más joven (menores de 20 años) donde más del 70% sabe euskera. Esto ha sido posible gracias, en gran medida, a la apuesta por los modelos educativos de inmersión - total (modelo D) y parcial (modelo B)- por parte tanto de las instituciones públicas como de la propia ciudadanía, que ha optado de manera masiva por dichos modelos. Precisamente, mientras en el curso académico 1983-1984 las matriculaciones en el modelo D fueron del 14%, en 2016-2017 han sido del 70% (Gobierno Vasco, 2016). Según las previsiones realizadas por Baztarrika y Erize (2016), esta tendencia positiva se mantendrá en los próximos años. Así, se prevé que para el año 2036 más del 90% de la población menor de 20 años será vascohablante.

¹ Los resultados presentados en esta contribución son parte del proyecto de investigación “El neohablante como sujeto social: el proceso de conversión lingüística en Galicia, Euskadi, Aragón y País Valenciano” (ref. FFI2016-76869-P), cofinanciado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER, UE).

Aunque la evolución de los datos referentes al conocimiento del euskera sea muy positiva, especialmente en el caso de la población joven, el uso de esta lengua no ha seguido la misma tendencia ascendente. Según los datos recogidos en las mediciones hechas por Soziolinguistika Klusterra (2016), que consisten en la observación y anotación de la propia práctica lingüística en la calle, únicamente el 12,6% de las conversaciones a nivel de Euskal Herria² tienen lugar en euskera, si bien en el caso de los niños y niñas menores de 14 años tal porcentaje sube al 18,3%. Además, cabe mencionar que en los últimos diez años se ha asistido a un continuo retroceso del uso del euskera en todos los grupos de edad.

Si bien hoy en día pueda parecer una expectativa algo inocente, lo cierto es que hace 40 años se esperaba que el aumento de hablantes de euskera traería consigo un incremento casi automático en su uso. Sin embargo, la experiencia vasca confirma que las prácticas lingüísticas son procesos complejos donde intervienen diversos factores individuales, sociales y relacionales.

A este respecto, un elemento clave a tener en cuenta consiste en la evolución de la tipología de hablantes de euskera. En 1991 la población vascohablante era mayoritariamente hablante nativa en todos los grupos de edad. Sin embargo, dos décadas y medio más tarde el colectivo nuevo hablante, definidos en el Sistema de Indicadores Lingüísticos de Euskal Herria (Gobierno Vasco, 2008) como aquellas personas que “sin tener como lengua materna el euskera, lo hablan y entienden bien”, se han consolidado como un grupo relevante, especialmente entre los y las jóvenes donde más de la mitad (53,9%) dice haber aprendido euskera fuera de casa (Gobierno Vasco, 2017).

Dentro de la población nueva hablante de euskera existe una gran diversidad de perfiles, desde quienes comparten una caracterización similar al hablante nativo o nativa que usa la lengua de manera “natural” en su día a día, hasta hablantes que si bien conocen el euskera apenas lo utilizan. Tal sería el caso de muchas personas jóvenes que únicamente utilizan el euskera en el ámbito educativo. Se trata de chicas y chicos que no han realizado una *muda* (Pujolar y González, 2012) hacia el euskera, al menos completa; es decir, no la han introducido en su repertorio lingüístico activo, más allá del ámbito exclusivamente académico.

Según los resultados aportados por una investigación previa de las propias autoras (ver Ortega et al., 2017), entre los factores que facilitan o dificultan el uso del euskera de las personas nuevas hablantes destacan el contexto sociolingüístico (propicio o adverso), el contar o no contar con redes sociales que se comuniquen en euskera, los hábitos lingüísticos ya establecidos, la competencia lingüística situada -tanto el nivel como el tipo de capacidad (formal-informal, estándar-dialectal)- así como las actitudes favorables o desfavorables hacia el euskera y la conciencia o no de la situación minorizada del idioma.

El descubrimiento de dichos factores como claves para incorporar el euskera al repertorio activo ha supuesto un avance relevante en la comprensión de los procesos de *muda*. Sin embargo, la propia investigación realizada, centrada en una metodología *self-reported*, tanto cualitativa – grupos de discusión y entrevistas semi-dirigidas- como cuantitativa – encuesta -, también ha aflorado la necesidad de dar un paso adelante y plantear una nueva investigación centrada en el estudio de las prácticas reales de uso, lo que exige una metodología de carácter más etnográfico.

A continuación, se exponen los principales rasgos de la metodología y los resultados preliminares de esta nueva investigación en curso, que tiene como objetivo entender los procesos de *muda* en el ámbito universitario de jóvenes del Gran Bilbao que han aprendido

² Datos referentes al conjunto de Euskal Herria que incluye las cuatro provincias situadas en el Estado español (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra) y las tres del Estado francés (Lapurdi, Behe Nafarroa y Zuberoa).

euskera fuera de la familia. Para ello, se ha realizado trabajo de campo en la Universidad de Deusto y la Escuela Universitaria de Magisterio “Begoñako Andra Mari”. Se ha optado por centrar el estudio al ámbito universitario por entender que se trata de un espacio y momento de cambio para la juventud, propicio para realizar una *muda* lingüística (Pujolar y Puigdevall, 2015; Puigdevall et al., 2018).

2. Metodología

2.1. Objetivos de la investigación

La investigación persigue los siguientes objetivos:

- Describir las prácticas lingüísticas de los y las jóvenes nuevos hablantes de euskera en el contexto universitario: patrones de uso euskera-castellano (selección de lengua y alternancia de códigos) y movilización de distintos recursos lingüísticos (dialectales, de registro, estrategias conversacionales).
- Determinar cuáles son las claves que explican que unas personas se conviertan en hablantes activos o activas y otras no; y hasta qué punto facilita la *muda* universitaria una *muda* más general fuera de ese espacio.
- Analizar el impacto que las oportunidades de uso en el espacio universitario tienen sobre la competencia lingüística (nivel general de competencia, uso apropiado de diferentes registros, especialmente el coloquial, y variedades dialectales versus estándar), la identidad lingüística y la autopercepción del colectivo nuevo hablante como hablante legítimo; así como el impacto de estos tres elementos sobre el uso del euskera.

2.2. Sites

Tal y como se ha mencionado anteriormente, el trabajo de campo se ha realizado en la Universidad de Deusto (de ahora en adelante UD) y la Escuela Universitaria de Magisterio “Begoñako Andra Mari” (de ahora en adelante BAM). Ambas universidades están situadas en el centro de Bilbao, ciudad con un 18,6% de población vascohablante (Gobierno Vasco, 2017) pero con un uso que no supera el 2,5% (Soziolinguistika Klusterra, 2016). La realidad universitaria y sociolingüística de estas dos universidades difiere mucho entre sí. La UD se caracteriza por su gran diversidad de titulaciones, niveles universitarios, presencia importante de alumnado extranjero y preminencia del castellano como principal lengua vehicular de las clases. Sin embargo, en BAM únicamente se imparten grados en Educación Primaria y Educación Infantil, todo el alumnado es vascohablante y la lengua vehicular principal en el aula es el euskera.

2.3. Participantes

La población objeto de estudio de este proyecto de investigación son los y las jóvenes universitarias del Gran Bilbao que han aprendido euskera fuera de casa y que se encuentran en un momento de cambio vital que puede desencadenar en un proceso de *muda* favorable para el euskera. No obstante, a la hora de reclutar a los y las participantes se ha priorizado la actitud positiva hacia el euskera, la predisposición para tomar pequeñas decisiones en aras a aumentar el uso del euskera en el ámbito universitario y la motivación para participar en el proyecto de investigación.

Si bien el foco de la investigación se ha situado en los y las jóvenes que han aprendido euskera fuera del entorno familiar y viven en contextos sociolingüísticos donde la presencia del euskera es minoritaria (Gran Bilbao), también han participado otros dos perfiles de jóvenes: por una parte, chicas y chicos que proviniendo de entornos vascohablantes utilizan el euskera en su día

a día y son, por tanto, hablantes activos de euskera, pero que en el contexto universitario se enfrentan a un entorno donde el castellano actúa como lengua principal; y por otra parte, jóvenes que si bien aprendieron euskera como L1 y lo utilizan en el ámbito familiar, al vivir en el Gran Bilbao, tienen claras dificultades para utilizarlo fuera de la familia. Se ha decidido introducir estos dos perfiles de hablantes por considerarlo beneficioso como elemento de contraste y comparativa.

En la investigación han participado un total de 22 alumnos y alumnas universitarias -12 de la UD y 10 de BAM, 14 chicas y 8 chicos-. Entre el alumnado participante ha habido quienes se conocían de antemano y quienes se han conocido en la propia investigación.

2.4. Diseño de la investigación

Si bien la investigación consiste de dos fases, en esta comunicación nos limitaremos a presentar la metodología y algunos resultados preliminares de la primera fase, por tratarse de la parte de la investigación cuya recogida de datos se ha realizado hasta el momento.

Esta primera fase de la investigación, que se ha realizado durante los meses de marzo y abril de 2018, ha tenido como objetivo principal explorar, junto con los y las jóvenes universitarias participantes, las posibilidades de llevar a cabo una *muda* lingüística favorable para el euskera dentro del ámbito universitario. Para ello, se ha seguido una metodología de investigación acción participativa (Greenwood & Levin, 2006) fundamentada en un proceso de reflexión sociolingüística, resultado de mini-etnografías realizadas por los y las participantes y de sesiones de reflexión conjunta, con el fin de identificar los elementos clave para convertirse en hablante activo o activa del euskera en el ámbito universitario.

El proceso ha estado marcado por cuatro actividades, compuestas todas ellas de trabajo de campo etnográfico y sesiones de reflexión conjunta, como se puede ver en la Tabla 1:

Actividad	Contenido	Breve explicación
1	Biografía lingüística	Reflexión individual y conjunta sobre la propia biografía lingüística, prestando atención a cuestiones tales como la presencia de diferentes lenguas en el recorrido vital, momentos de transición lingüística, la utilización pasada y presente del euskera, momentos más conmemorativos vividos en euskera.
2	Observación de las prácticas lingüísticas	Observación de la realidad sociolingüística universitaria, atendiendo a la presencia o ausencia de diferentes lenguas, registros lingüísticos y alternancia de códigos en base a tipos de persona y espacios universitarios; así como la observación de las propias prácticas lingüísticas, poniendo el foco en los aspectos previamente mencionados.
3	Experimentación 1	Experimentación lingüística que consiste en asumir durante un período definido de tiempo un reto lingüístico elegido por el o la propia participante y con el objetivo

		de aumentar el uso del euskera dentro de la universidad.
4	Experimentación 2	Experimentación lingüística de similares características que la primera experimentación, pero a partir de lo aprendido en esa primera experiencia.

Tabla 1. Trabajo de campo

En esta primera fase de la investigación disponemos como material de análisis las notas recogidas por los y las participantes en sus cuadernos de campo, las transcripciones de las sesiones de reflexión conjunta (un total de 16 horas de grabación) y el trabajo etnográfico realizado por el grupo de investigación en las sesiones de reflexión conjunta.

3. Algunos resultados preliminares

El período de recogida de datos es muy reciente y desde el grupo de investigación no hemos iniciado todavía el proceso de análisis sistemático de los datos. Sin embargo, sí estamos en condiciones de plantear algunas reflexiones preliminares sobre los beneficios de la metodología utilizada y adelantar una serie de resultados que arrojan luz sobre los complejos procesos de *muda* lingüística en lenguas minoritarias, como es el caso del euskera.

3.1. Ventajas de la metodología utilizada

Una vez realizado el trabajo de campo de esta primera fase de investigación, podemos confirmar que el uso de una metodología de carácter etnográfico, incluyendo las experimentaciones lingüísticas, han resultado un acierto de cara a comprender mejor los procesos de *muda*. Por un lado, la observación y anotación de las prácticas lingüísticas por parte de los y las jóvenes participantes ha permitido realizar una reflexión cimentada en la realidad y, no tanto, en las ideas que nos hacemos de ella, más proclives a la distorsión e interpretación. Además, el requerimiento de observar y anotar las prácticas lingüísticas, así como las sensaciones y emociones sentidas durante esas prácticas ha facilitado la reflexión y toma de conciencia sociolingüística de las personas participantes. Por otro lado, realizar las experimentaciones lingüísticas ha permitido a los y las participantes situarse en un escenario similar o, al menos, próximo al de los procesos de *muda* lingüística, lo que nos ha posibilitado examinar la compleja y multifacética realidad de la elección y uso de las lenguas en sociedad.

3.2. Diferentes patrones de uso del euskera

La observación de las prácticas lingüísticas en el ámbito universitario ha mostrado que existen diferentes patrones de uso del euskera entre los y las universitarios vascohablantes. Hay estudiantes que en la universidad han dejado de usar el euskera totalmente, optando por asignaturas impartidas en castellano, u otras lenguas extranjeras, y utilizando el castellano como única lengua de comunicación. Hay quienes solamente utilizan el euskera en las asignaturas que se imparten en esta lengua; pero a menudo lo hacen únicamente para dirigirse al profesor. Algunos sí utilizan el euskera, en mayor o menor medida, en su día a día en la universidad, tanto con el profesorado como con los y las compañeros de clase. En estos últimos casos suelen ser habituales las conversaciones bilingües, donde en una misma interacción se intercalan el euskera y el castellano.

En términos generales, se podría decir que en el contexto universitario estudiado el uso del euskera es minoritario y que donde mayor presencia adquiere esta lengua es en los grupos homogéneos de jóvenes provenientes de contextos sociolingüísticos vascohablantes. A este respecto, resulta reseñable que, según los y las participantes, la presencia de personas nuevas

hablantes en este tipo de grupos suele traer consigo un cambio de idioma grupal hacia el castellano, a pesar de que todas las personas presentes sepan hablar euskera.

3.3. Algunas claves a tener en cuenta a la hora de realizar un proceso de muda

La observación de las prácticas lingüísticas propias y las experimentaciones de activación lingüística realizadas por los y las participantes han revelado elementos clave para entender de qué manera se producen los procesos de *muda* y cuáles son las claves a tener en cuenta para realizar una *muda* exitosa. A continuación, exponemos de manera breve algunos de dichas claves.

Antes de nada, merece la pena subrayar lo dificultoso que les ha parecido a las personas participantes plantearse y realizar experimentaciones lingüísticas con un alcance sustancial de cara a la activación lingüística del euskera. Así, la mayoría se ha auto-establecido retos pequeños como incorporar frases en euskera, principalmente al inicio de la interacción, en conversaciones con los y las compañeros de clase; conseguir que las preguntas planteadas en euskera consigan una respuesta en la misma lengua, aunque luego se pase al castellano; utilizar el euskera como lengua de comunicación en las actividades grupales realizadas dentro del aula en asignaturas impartidas en euskera, etc. También hay quien se han planteado como reto el hablar en euskera lo máximo posible con compañeros y compañeras de clase concretas y quien ese mismo reto lo ha generalizado a las interacciones con toda la clase. No todas las personas han conseguido cumplir sus retos, bien por ellas mismas, bien por la reacción de la gente o por una combinación de ambas. No obstante, alcanzado o no el reto, todas las experimentaciones han permitido identificar los elementos que han intervenido en el éxito o fracaso del mismo.

Por una parte, hay que destacar el impacto de los prejuicios tanto a la hora de optar por una lengua u otra como a la hora de interpretar la reacción de la persona interlocutora: prejuicios basados en la estética, en los estudios que cursa, en la lengua que se le supone de uso habitual, su procedencia, la variedad de euskera que utiliza, etc. han afectado en la elección de la lengua.

El impacto de las emociones en la elección y uso de las lenguas también ha sido identificado como un elemento clave. Los y las participantes han sentido emociones muy intensas, concatenadas y de una gran diversidad a la hora de observar sus prácticas lingüísticas, especialmente cuando dichas prácticas no se correspondían con sus deseos, por ejemplo, de mayor uso del euskera; y, especialmente, al realizar las experimentaciones lingüísticas. Así, se han sentido contentos, satisfechas, orgullosos, ilusionadas, etc. cuando se han acercado a su reto; e inseguros, miedosas, incomodados, avergonzados, frustrados, etc. cuando se han alejado del mismo. Cabe decir que las emociones más positivas les han servido para dar un impulso a sus procesos de activación lingüística, mientras que las más negativas han actuado como freno de tal proceso.

Así mismo, también han destacado que al ser la universidad un entorno donde el castellano se impone como principal y, a menudo, única lengua de comunicación entre los y las compañeras, resulta más fácil introducir el euskera cuando se está en grupos pequeños y, más fácil aun, cuando se está con una única persona; ya que cuando se trata de grupos más grandes donde el hábito lingüístico está establecido en castellano, el incremento del número de interlocutores e interlocutoras no hace más que aumentar las opciones de que alguien se pase al castellano. Además, los grupos pequeños parecen crear entornos de mayor confianza y comodidad para introducir cambios en el repertorio lingüístico.

Al igual que el tamaño del grupo también parece importante poder disponer de una red para realizar el cambio, no tanto en solitario sino en conjunto. De hecho, en muchos casos se han sentido “solos ante el peligro”. Quizás por ello, algunas de las personas participantes en la investigación han optado por compartir su intención de hablar en euskera, lo que ha resultado

una clave importante para lograr mayor complicidad y apoyo, bien para entender y aceptar su cambio de lengua de relación habitual o bien para incorporarse a dicho cambio. En esa línea, el cambio, aunque parcial, ha sido más exitoso en los casos en que la actitud del interlocutor o interlocutora hacia el euskera era positiva. De hecho, hay personas que, si bien no utiliza esta lengua en su día a día, sí que les gustaría hacerlo; y en ese sentido, ha habido casos en los que la propia experimentación ha servido como excusa para empezar a utilizar más el euskera.

La perseverancia también ha sido un elemento que se ha definido como clave para realizar los procesos de *muda*; así como la importancia de comenzar con pequeños retos factibles, que no creen frustración, e ir incorporando, poco a poco, nuevos objetivos.

Así mismo, los y las participantes han destacado la efectividad que tiene para hacer un uso activo del euskera el convertirse en “símbolo” de esta lengua. Hay personas que son identificadas como “euskaldunes” y, como consecuencia, sus amistades se dirigen a ellas en euskera, cosa que no hacen cuando se dirigen a otras personas. En ese sentido, el convertirse en símbolo del euskera también resulta útil para realizar un proceso de *muda* exitoso.

4. Para concluir

El análisis preliminar de los datos obtenidos en la investigación viene a confirmar dos cuestiones: por una parte, la complejidad de los procesos de *muda*, especialmente en el caso de las lenguas minoritarias, donde gran parte de los factores sociales, relacionales e individuales favorecen el uso de la lengua mayoritaria; y por otra parte, lo idóneo de la metodología etnográfica para el estudio de los procesos de *muda*, debido a que aporta una gran riqueza de datos y porque permite analizar las prácticas lingüísticas directamente y en su complejidad.

Referencias bibliográficas

- Baztarrika, P., Erize, X. (2016). “¿Y a partir de ahora qué? La sostenibilidad del desarrollo del euskera o “piedra que rueda no cría musgo”. Gobierno Vasco. [https://www.irekia.euskadi.eus/uploads/attachments/8059/Eta_hemendik_aurrera_zer_GAZT_2_016-05-03_ANE_JGB_\(2\).pdf?1462452030](https://www.irekia.euskadi.eus/uploads/attachments/8059/Eta_hemendik_aurrera_zer_GAZT_2_016-05-03_ANE_JGB_(2).pdf?1462452030)
- Gobierno Vasco (2008). Sistema de Indicadores Lingüísticos de Euskal Herria. [Documento en línea] http://www1.euskadi.net/euskara_adierazleak/about.apl?hizk=c [Fecha de consulta: abril del 2014].
- Gobierno Vasco (2014). *V Mapa Sociolingüístico, 2011*. Vitoria-Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2017). *VI Inkesta Soziolinguistikoa, 2016*. Vitoria-Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2016): *Ikasleak ikasmailaren, sarearen eta hizkuntza-ereduaren arabera. 2016-2017 ikasturteko matrikula datuak*. <http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.eus/hezkuntza-estatistika/-/estatistika/ikasleak-ikasmailaren-sarearen-eta-hizkuntza-ereduaren-arabera-2016-2017-ikasturteko-matrikula-datuak/>
- Greenwood, D.J., Levin, M. (2006). “Introduction to action research: Social research for social change”. London: SAGE publications.
- Ortega, A., Amorrortu, E., Goirigolzarri, J., Urla, J. (2016). *Los nuevos hablantes de euskera: experiencias, actitudes e identidades*. Bilbao: Bizkailab y Universidad de Deusto.
- Puigdevall, M., Walsh, J., Amorrortu, E., & Ortega, A. (2018). “‘I’ll be one of them’: linguistic mudes and new speakers in three minority language contexts”. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 1-13.
- Pujolar, J., Gonzàlez, I. (2012). “Linguistic ‘mudes’ and the de-Ethnicization of Language Choice in Catalonia”. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 16:2, 138–52.

Pujolar, J.; Puigdevall-Serralvo, M. (2015). “Linguistic ‘Mudes: How to Become a New Speaker in Catalonia’”. *International Journal of the Sociology of Language* 231: 167-187. <https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/ijsl.2015.2015.issue-231/ijsl-2014-0037/ijsl-2014-0037.xml>

Soziolinguistika Klusterra (2016). “Medición del uso de las lenguas en la calle”. *Euskal Herria*, 2016. http://www.soziolinguistika.eus/files/hekn2016-_es_1.pdf